

# DINÁMICAS TERRITORIALES DE LA PROVINCIA DE ACOBAMBA

Galileu Kim  
Instituto del Perú

9 de octubre, 2014

La provincia de Acobamba en Huancavelica se integra vialmente con las ciudades de Huancayo al noroeste y Huanta al sureste. Las características geográficas distintas de cada distrito en la provincia, sus actividades económicas y las diferentes vías de comercialización nos permite, en términos generales, agruparlos en tres zonas: norte (Paucará, Rosario, Andabamba), central (Acobamba y Pomacocha) y sur (Marcas, Caja, Anta).

## Zona Norte:

Compuesta por los distritos de Paucará, Rosario y Andabamba, esta zona se vincula comercialmente con la ciudad de Huancayo, debido a su mayor proximidad y facilidad de acceso vial. El eje principal de comercio es el la capital distrital de Paucará, que se ha convertido en una pequeña ciudad donde se organiza todos los domingos la principal feria de la provincia. La presencia masiva de la población rural, quienes acuden a la feria para comprar artículos ausentes en las tiendas y bodegas de la zona (DVDs, cargadores solares, vestimentas de Huancayo) venden su ganado en la madrugada para utilizar los ingresos obtenidos en sus compras. Observando los datos sobre la demografía de la zona norte:

Año	Urbano		Rural		Total	
	1993	2007	1993	2007	1993	2007
Paucará	1,886	7,127	7,384	17,190	9,270	24,317
Andabamba	2,903	4,686	2,623	3,134	3,340	4,802
Rosario	300	1,757	4,905	5,202	5,205	6,959

Fuente: Censo de Población y Vivienda 1993 y 2007, INEI.

Como se puede observar, el distrito de Paucará ha sido marcado por un boom poblacional, siendo que su población total crece de 9.3 mil a 24.3 mil habitantes en un período de 14 años. La explicación por detrás de este crecimiento es en parte debido a la mejora en la salud local, con la construcción de nuevas postas de salud, pero principalmente responde a dinámicas de migración. En entrevista a un comunero del distrito de Paucará, el ex campesino – ahora dueño de un taller de llantas – nos afirma que en las asambleas comunales, casi todos lo que comparecen no son paucarinos natos, sino “extranjeros”. La presencia de una nueva capa de inmigrantes responde a transformaciones en la propia estructura productiva de la zona. En este ensayo resumimos los hallazgos principales.

La geografía de la zona norte es caracterizada por la predominancia de la puna en todos sus distritos. La elevada altitud de la mayoría de su territorio ha llevado a características peculiares

cuanto a la producción agropecuaria. Primero, se ha cultivado tubérculos como papa, resistentes a las heladas frecuentes en la zona de puna. Asimismo, el ganado ha sido históricamente una fuente importante de sustento e ingreso, siendo que en Paucará se realizan ferias dominicales donde los campesinos venden el ganado que crían en los pastos naturales.

La economía de la zona norte es, como toda la provincia de Acobamba, primariamente basada en la actividad agropecuaria. Mientras que en la ausencia de buenas trochas carrozables y medios de transporte modernos, la producción era primariamente para el autoconsumo, actualmente se observa un crecimiento gradual de su comercialización (ver sección “Producción Agropecuaria”). Para los pobladores de Rosario y Andabamba, la feria de Paucará constituye la principal fuente de ingreso y local de consumo. Sin embargo, sus distritos no son considerados dinámicos por la población local, quien se queja de una ausencia de asistencia técnica y la baja productividad de sus chacras. Lo mismo no ocurre en Paucará. Este distrito, a partir de la información obtenida de entrevistas a la señora Primitiva, comunera de Paucará, ha observado una modernización de las técnicas productivas agropecuarias.

Primeramente, la producción se ha especializado. Cuando antes se producía quinua y otros cultivos para autoconsumo, hoy en día la producción agrícola se ha especializado en papa. En viaje de campo, hemos observado la presencia de extensas chacras (1 o más has) que han sido cultivadas con técnicas modernas: uso de fertilizantes, insecticidas, herbicidas. El uso de insumos modernos ha aumentado la productividad de la chacra, permitiendo mejores ganancias por parte de la población local y, necesariamente, el aumento en el consumo. Es en ese contexto de aumento de la productividad agropecuaria que se fundamenta la vitalidad de la feria de Paucará, el eje articulador del consumo y de la venta de producción local en la zona norte de Acobamba.

Entender las razones que están detrás de la dinámica feria de Paucará es profundizar nuestro entendimiento sobre la zona en sí. Primeramente, es necesario ubicarla geográficamente como la puerta de acceso, la vinculación vial entre Acobamba y la ciudad de Huancayo. Desde la construcción de la estación ferroviaria en Yauli, el distrito de Paucará ha sido históricamente el mejor articulado con la capital de Junín. Su proximidad a la principal ciudad de la sierra central peruana ha permitido una vinculación comercial favorable, que ha sido una de las razones para la presencia de la feria en su capital distrital. Asimismo, su ubicación como un cruce de vías, unificando distritos como Andabamba, Rosario y Anta dentro de su ámbito comercial, ha significado que los pobladores de estos distritos frecuentan la feria paucarina para obtener productos que no pueden comprar en sus propios pueblos.

Una entrevista en Andabamba ha sido particularmente aclaradora de esta influencia centrípeta que Paucará ha ejercido sobre los distritos vecinos. Una comunera de Andabamba, además de las propias autoridades del distrito, confirma que Paucará ha sido, “desde siempre”, donde vendían su producción y compraban lo que necesitaban. En décadas anteriores, el único acceso era por medio de caminos de herradura, recorridos con una mula para cargar la cosecha y traer los artículos de consumo. Esta vinculación comercial, indispensable pero penosa, ha sido revolucionada con la rehabilitación de los caminos que se ha llevado a aproximadamente 8

años, en 2006, con intervención del gobierno regional. La rehabilitación ha permitido la entrada de vehículos modernos que constituyen actualmente el principal medio de transporte de la población de la zona norte. La importancia de los caminos es reconocida por las autoridades de Andabamba: “Hay muchas necesidades, pero lo primordial es la carretera.”

Con la mejora de la articulación vial, crece la facilidad de acceso a la feria. Como hemos observado en nuestra visita, quien visita la feria es primariamente la población rural, campesinos, a diferencia de lo que se ha observado en la feria dominical de Lircay. Esto significa que la población de la zona norte, en su mayoría rural, está vinculada extensamente (en términos de territorio) a la feria. Asimismo, como resultado del dinamismo comercial y la presencia masiva de consumidores, empresarios de otras zonas de la sierra peruana – especialmente huancaínos – se han migrado a Paucará, comprando viviendas y estableciendo negocios en la capital distrital. Esto ha llevado a una diversificación inicial de las actividades económicas en la zona, como resultado del emprendedurismo local y extranjero.

Es necesario enfatizar que la formación de un mercado como el de la zona norte, altamente integrado a otras zonas de la sierra peruana, asimismo que la costa, ha requerido la inversión en infraestructura vial que ha caracterizado las últimas dos décadas de ambas provincias de Acobamba y Angaraes. Es en el contexto de mayor conectividad vial, inmigración y emigración, comercio, diversificación económica y cambios culturales que se puede entender como una zona donde predominaba la “nación Chopcca”, comunidades campesinas cerradas y altamente hostiles a foráneos, se ha transitado a una nueva Paucará, moderna, urbana y comercial.

### **Zona Central:**

Compuesta por los distritos de Anta, Acobamba y Pomacocha, es la zona de provincia mejor articulada a la provincia de Angaraes. La presencia de carreteras que conectan Anta a Anchonga, Pomacocha a Congalla y Acobamba a Callanmarca significa que residentes de ambas provincias están en contacto frecuente. Hemos observado en el distrito de Pomacocha la entrada de camionetas que transportan a residentes de Congalla a la feria semanal de Pomacancha, que se lleva a cabo los jueves. En entrevista a autoridades distritales de Callanmarca, nos informan que la venta de habas se realiza en la feria sabatina de Acobamba, donde acopiadores se abastecen del producto y lo transportan a Huancayo y Lima. Asimismo, más allá que la vinculación entre Acobamba y Angaraes, la zona central se ubica en la carretera departamental que conecta Huancayo a Huanta, siendo por tanto parte del corredor económico Huancayo-Huanta.

Cuando observamos los datos del Censo de Población y Vivienda, concluimos que en términos demográficos, es una zona relativamente estancada.

	Urbano		Rural		Total	
Año	1993	2007	1993	2007	1993	2007
<b>Acobamba</b>	2903	4686	5670	5167	8573	9853
<b>Anta</b>	332	517	5588	7736	5920	8253

<b>Pomacocha</b>	1479	1690	3013	2583	4492	4273
------------------	------	------	------	------	------	------

Fuente: Censo de Población y Vivienda 1993 y 2007, INEI.

Podemos constatar que ha ocurrido en todos los distritos un proceso de urbanización, es decir, el aumento relativo de la población urbana en respecto a la rural. El aumento mayor ha ocurrido en el distrito de Acobamba, capital provincial que se ha convertido en una zona urbana de alto nivel de diversificación económica. En visita a la capital provincial, hemos observado la presencia de varios restaurants (chifa, pollo a la brasa, comida típica local), hoteles, bodegas, panaderías e internet cafés que tipifican la plétora de servicios disponibles a la población urbana. Como resultado, habitantes de las zonas rurales han optado por migrar a la capital provincial, donde aspiran volverse profesionales o invierten en la educación de sus hijos. Sin embargo, se puede observar que a población total no varía de manera significativa entre los dos censos con excepción de Anta. Esta zona, previamente afectada por el terrorismo, ha sido repoblada en los últimos años.

La geografía de la zona central es favorable a la agricultura. El clima templado, la presencia de lluvias estacionales y el relieve mayoritariamente plano permite una agricultura rentable y productiva. En entrevista a un comunero de Acobamba, nos afirma que “si hubiera riego, Acobamba sería mejor que Tacna”. En nuestra visita de campo, hemos podido confirmar esa impresión de una tierra fértil con la casi totalidad del territorio cubierto por chacras. Es importante notar que cada parcela, a pesar de que no llegue en su mayoría a más que 2 o 3 hectáreas, permite el cultivo de una variedad de cultivos como maíz, habas y arveja. El empleo de técnicas productivas modernas como el fertilizante, el empleo de tractores para trabajar la tierra, además del crecimiento de la agricultura comercial significa que en la zona central se encuentra la agricultura más dinámica de ambas provincias.

Detrás de este dinamismo no está solamente el determinismo geográfico. La rehabilitación de la carretera central, un proyecto realizado por el gobierno regional de Federico Salas en 2008, ha permitido una mejor articulación vial a Huancayo y Ayacucho. El movimiento constante de camiones que se movilizan de una capital departamental a otra ha llevado a un incremento de la comercialización de los productos agrícolas y ganado de la zona. Como resultado, se ha observado un incremento en la rentabilidad de la agricultura, que ya no conforma a la actividad de autoconsumo. Como nos han informado en entrevistas a diversos comuneros, la producción agropecuaria en la zona es primariamente destinada a la venta a comerciantes venidos desde Huancayo, quienes llegan hasta la chacra para comprar al campesino sus productos.

Acobamba, siendo la capital histórica de la provincia, ha sido el local de residencia de las élites locales. Sin embargo, en las últimas décadas, ha ocurrido una democratización de la composición étnica de la capital. Cuando antes dominaban familias como Larrauri, Vidalón y Candiotti, parientes de las élites lirqueñas, hoy en día los pocos descendientes de las élites acobambinas que han quedado se han vuelto comuneros. Este tema nos ha sido sugerido por Yliam Tinoco Altes, él mismo parte de la élite local, quien nos afirma que en su niñez, Acobamba era más “blanca” y el castellano, “mejor.” El proceso de mestizaje, incipiente en décadas anteriores, se ha expandido con la disolución de jerarquías sociales, el éxodo de los

hacendados con mayores recursos tras la reforma agraria, y cambios en actitudes de los propios campesinos.

Se observa, por tanto, que en la zona central de Acobamba el factor de dinamización es la vinculación comercial intensa con ciudades como Huancayo y Ayacucho; el espíritu empresario de pequeños y medianos agricultores (1-5 has) y el afán de progresar de su población, que no hesita hacer emigrar sus hijos en búsqueda de mejores oportunidades laborales. Como resultado, se ha reconfigurado la estructura social y productiva de la zona central, a pesar que los pobladores sigan afirmando que en sus respectivos pueblos no hay como progresar. Tal vez esta actitud pesimista encubre un mayor optimismo frente a las posibilidades de ascenso económico y social en los centros urbanos de Huancayo, Lima o Ayacucho. Esta esperanza, expuesta en entrevista a un comunero de Bellavista, Acobamba, reside en la ambición de que el hijo se vuelva profesional, con título universitario; “para no sufrir, como campesino”.

### Zona Sur:

Los distritos de Marca y Caja Espíritu componen la zona sur de la provincia de Acobamba. Esta zona ha sido afectada por el terrorismo del Sendero Luminoso, debido a su proximidad a la ciudad de Huanta. La presencia de Sendero ha marcado las dinámicas demográficas de la zona sur, causando un despoblamiento masivo en décadas anteriores. Como se puede comprobar con los datos del censo poblacional, ha ocurrido un estancamiento poblacional en ambos distritos:

	Urbano		Rural		Total	
Año	1993	2007	1993	2007	1993	2007
Caja	860	816	2113	2152	2973	2968
Marcas	960	1084	1363	1283	2323	2367

Fuente: Censo de Población y Vivienda 1993 y 2007, INEI.

Caja y Marcas son distritos donde no se observa el mismo grado de dinamismo económico como en Paucará o Acobamba. Consecuentemente, los incentivos para que la población local se quede son menores y varios pobladores locales optan por emigrar. En entrevista al subsecretario de desarrollo social en Marcas, afirma que los pobladores locales buscan a través de la educación de sus hijos progresar, mientras que las posibilidades de incrementar el ingreso dentro de los límites de sus distritos no es posible. Pobladores de Caja y Marcas optan por emigrar a ciudades vecinas como Huanta, de donde no regresan debido a la mayor comodidad de la vida urbana y la posibilidad de mejores ingresos.

La geografía de la zona, similar a la central, se marca también por la existencia de un relieve plano, favorable a los cultivos de maíz y alverja. Como en todos los distritos de la zona, la actividad agropecuaria es la fuente principal de ingreso para la población local, siendo esta la base de la economía de la zona sur. Sin embargo, debido a la proximidad al departamento de Ayacucho, la vinculación a la ciudad de Huanta influye particularmente en las decisiones de residencia de los habitantes de esta zona. Por nuestras visitas de campo, se nota que a pesar de

la presencia de notables inversiones en infraestructura como iluminación y asfaltado de calles de la capital distrital, el grado de urbanización y diversificación económica es inferior a una ciudad como Huanta, lo que constituye un jale gravitacional para esta ciudad.

El estancamiento demográfico indica, por tanto, dos tendencias: emigración a centros urbanos en Ayacucho, Huancayo o Huancavelica en búsqueda de mejores oportunidades de vida y la aspiración de los pobladores que quedaron que sus hijos se eduquen afuera (y posiblemente no retornen).

La búsqueda de progreso y mejora en zonas fuera del propio distrito es un denominador común en toda la provincia de Acobamba. En la zona sur esta aspiración es marcada por el contexto histórico de violencia de la década de 1980, cuando el Sendero Luminoso incurrió por primera vez a esta zona. El efecto de la violencia política resultó en un éxodo masivo de la población. De acuerdo a entrevista a un comunero de Marcas, la población rural, que antes se encontraba dispersa por todo el territorio, empezó a concentrarse como reacción al riesgo del aislamiento frente a invasiones de senderistas. Se forma una ronda campesina en Marcas, bajo el comando de las fuerzas armadas, quienes instalan un cartel en la capital distrital.

La experiencia traumática del senderismo, el éxodo rural como consecuencia del miedo e incertidumbre, y hoy en día la existencia de una trocha carrozables en buenas condiciones que vincula la zona sur a Huanta (un viaje de menos de 1 hora en carro) ha significado que para los residentes que se quedan, el futuro se construye fuera de la zona, en los centros urbanos.